

PAGINA DOMINICAL

Fiestas de la semana

SEPTIEMBRE

- 22 Domingo:** Ss. Tomás de Villatueva, Mauricio, Cándido e Inocencio.
- 23 Lunes:** Ss. Lino P., Tecla y Rodolfo.
- 24 Martes:** Nuestra Señora de las Mercedes. Ss. Liborio, Tirso, Félix y Gerardo.
- 25 Miércoles:** Ss. María de Cerveleón, Fermín y Aurelia.
- 26 Jueves:** Ss. Eusebio P. y m. Cipriano y Justina.
- Cuarto menguante a las 11 h. 38 m. 36 s. p. m.**
- 27 Viernes:** Ss. Cosme y Damián, Florentino y Eleazar.
- 28 Sábado:** Ss. Simón de Rojas y Wenceslao.
- 29 Domingo:** La Dedicación de S. Miguel Arcángel.

Epístola del Domingo

— Domingo XVIII después de Pentecostés. Epíst. 1 a los Cor. 1, 4—8.

Continuamente estoy dando gracias a Dios por vosotros por la gracia de Dios, que se os ha dado en Jesucristo:

Porque en él habéis sido enriquecidos con toda suerte de bienes espirituales, con todo lo que pertenece a los dones de la palabra y de la ciencia.

Habiéndose así verificado en vosotros el testimonio de Cristo;

De manera que nada os falte de gracia ninguna, a vosotros que estáis esperando la manifestación de Jesucristo nuestro Señor.

El cual os confortará todavía hasta el fin, para que seáis hallados irrepreensibles, en el día del advenimiento de Jesucristo Señor nuestro.

REFLEXIONES

La unidad y la unión entre los hombres es el fin que Jesucristo se propone en las gracias que nos otorga, para que trabajemos con ellas y seamos todos una sola cosa en su amantísimo corazón. Pensemos que no hay más de un Señor, que todos debemos hacer su voluntad divina y no la nuestra, o más bien, que no debemos tener otra voluntad que la suya; y de esta suerte tendremos también todos un mismo querer, el querer de Dios, realizado en nosotros por modo inefable, misterioso, magnífico.

He aquí por qué añade el Apóstol en nuestra Epístola—que «no hay más que una sola fe, un solo Bautismo, un solo Dios, y Padre de todos, que está sobre todos, que gobierna todas las cosas y en todos nosotros»—(Efes., IV, 5-6)... ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué palabras

dignas de meditarse todos los días de la vida, como base de nuestra unión en Cristo Jesús!

Una fe para todos los hombres; una fe para todos los países; una fe para todos los tiempos; una fe en orden a su principio y a su motivo; una fe en orden al conjunto de artículos que propone a todos los fieles; una fe en orden a su uniformidad en toda la Iglesia; una fe en orden a la adhesión que a ella tienen todos los cristianos. Una fe, porque reúne en un mismo sentir las diferentes sectas en que se hallaban divididas las escuelas de filósofos... ¡Cuánta maravilla significa el Apóstol con estas dos palabras: Una fe.

¿Por qué? Porque todos hemos recibido un solo Bautismo; UNUM BAPTISMA; porque en virtud de él, todos somos hijos de Dios, todos hermanos en Jesucristo, todos herederos de la patria celestial; todos participamos de los mismos sacramentos y a todos nos está reservado el mismo cielo. Es más; porque «hay un solo Dios y Padre de todos, que es sobre todos, y que extiende su providencia a todos; y que está en todos».

En resumen: Dios quiere la unión íntima entre todos los cristianos; la Iglesia nuestra Madre nos la propone en la Epístola de este día; y cuantas palabras emplea el Apóstol en ella, son otras tantas razones que nos inducen a dicha unión. Es como si el Apóstol dijera: «Esto pide de nosotros la unidad de la Iglesia, de quien somos miembros: EN SOLO CUERPO, cuya cabeza es Cristo.»

UN SOLO ESPIRITU, que rige a la Iglesia, y que se extiende a todos y cada uno de los miembros, que somos nosotros, comunicándonos vida y movimiento espiritual.

UNA SOLA ESENCIA DIVINA, a cuya posesión somos llamados todos los cristianos, o lo que es lo mismo, una sola felicidad, a la cual tendemos todos y esperamos conseguir todos.

UN SOLO SEÑOR; esto es, un solo Jesucristo, de quien somos todos siervos redimidos con su sangre preciosísima.

UNA SOLA FE, que todos profesamos, o sea un solo Símbolo, un solo dogma y unos mismos misterios, que todos creemos.

UN SOLO BAUTISMO, el bautismo de Cristo, por el cual todos renacemos.

UN SOLO DIOS, que a todos nos crió de la nada, que es Padre amoroso de todos, y que a todos nos sostuvo con su poder, nos rige con su Espíritu, nos conserva con su Providencia y nos llena con su inmensidad.

Por consiguiente, ante la grandeza, sublimidad y magnificencia de esta Epístola, sólo nos resta inclinar humildes nuestras frentes, y decir: «Señor y Dios nuestro, cuyo Espíritu obra en todos nosotros, y en quien vivimos, movemos y existimos, haz por vuestra misericordia que todos tengamos un solo corazón, una sola alma, un solo espíritu, y que todos vivamos con paz en esta vida, y después reinemos con Vos eternamente en el cielo.»

CAMARA: Dignatarios para el presente período han sido designados los Honorables Representantes Luciano Herrera Presidente, José Antonio Valverde primer Vicepresidente, General José Mazabel segundo Vicepresidente.

Nacimiento

El hogar del Sr. Arango está de pié cemes por la llegada de un retoño alegría de sus padres. nuestras sinceras felicitaciones.

Viajeros

Para Bogotá, salió el Sr. Carlos Gracia.

De Bogotá llegaron el Doctor Luis Leal y los Srs: Ricardo Murcia y Calixto Velásquez.

Para Orocué salieron los Sres: Jorge Flórez y Manuel Antonio Sabagal.

La lluvia y los insectos

¿Qué sería de cualquiera de nosotros si un día se nos viniese encima un peñascos enorme caído de las nubes? ¡Horroriza pensarlo, verdad? Pues eso precisamente es lo que ocurre, los días de lluvia, a los insectos, minúsculos habitantes de nuestra atmósfera.

Las gotas de agua, al caer, constituyen un peligro o, por lo menos, una incomodidad muy grande para los insectos que van volando. A una mosca, por ejemplo, que pesa un centigramo no debe darle mucho gusto que le caiga encima una gota de lluvia de 4 milímetros de diámetro, es decir, un peso superior al de su cuerpo.

El conocimiento de los peligros que corren con la lluvia, es lo que obliga a los insectos alados a buscar refugio en el suelo o en los árboles cuando amenaza un chaparrón y sin duda por eso se les ve en los bosques dando vueltas bajo los árboles si hay probabilidades de lluvia para guarecerse cuando llega la ocasión.

Esta costumbre de los insectos es, a su vez, causa de que las golondrinas rastreen por el suelo para buscar los animalitos que las sirven de alimento y por eso mismo es señal de lluvia, el que las golondrinas vuelven al ras del suelo.

COALICION SALVADORA

En todas las dificultades de la vida REZAR TRES AVE MARIA.

La verdadera elocuencia

En uno de sus viajes, Luis XIV de Francia pasó por Reims.

Como es natural, salieron a recibirle las autoridades, y a su frente el alcalde de la ciudad, que había de saludar al Monarca y presentarle una ofrenda en nombre de la población.

Al verse ante el Rey, el bueno del alcalde perdió la serenidad y olvidó el discurso que llevaba embotellado. Su emoción sólo le permitió decir mostrando a la vez los cestos en que iba el regalo del pueblo:

—Señor aquí traemos a Vuestra Majestad nuestros corazones, nuestro vino y nuestras peras que es lo mejor que tenemos.

Y no dijo más.

—¡Bravo! ¡Muy bien!—contestó, alegremente el Rey Sol, dando al alcalde unos golpecitos en la espalda.—¡Eso es hablar! ¡Así me gustan a mí los discursos!

(Si no e vero, ben trovato.)